

EDITORIAL

Publicamos en este número los resúmenes de las comunicaciones presentadas en el II Congreso Nacional de la S.E.M.E.S. Como se podrá observar estas comunicaciones son dispares en su contenido, de diferente nivel de calidad y de orientaciones heterogéneas. Constituyen, en fin un fiel reflejo de lo que es realmente nuestra Sociedad en este momento.

Aparte de la composición de la Sociedad por diferentes estamentos sanitarios, los integrantes de nuestro colectivo provienen de muy diferentes niveles asistenciales hospitalarios y primarios. Sin embargo de esta real heterogeneidad surge un propósito unitario, el mejor y más adecuado tratamiento de las situaciones de emergencia. Todos, absolutamente todos, debemos y podemos aprender algunos comentarios sobre la dudosa calidad de ciertos trabajos presentados. Probablemente con razón. Sin embargo todo tiene su lugar. ¿Cómo vamos a exigir investigaciones de alto nivel a un Centro de Asistencia Primaria? Personalmente creo que lo único exigible es un rigor metodológico en la exposición de sus experiencias y observaciones. De los Centros de Asistencia Primaria debemos conocer sus cuitas, su problemática y su quehacer diario, así como intentar entre todos que mejoren sus condiciones, de modo que cuando se trasladen a los pacientes a Centros de Referencia, se pueda hacer con la más completa orientación diagnóstica, con el

mejor tratamiento inicial y con las más idóneas medidas de soporte.

Me gustaría que por un momento os fijarais de nuevo en la portada. En ella se refleja un acto de folklore local donde se celebró el Congreso. Se trata de una agrupación de "castellers" que levantan una torre humana. Si os dais cuenta abajo existe un grupo de personas que tienen dos misiones. La primera es apuntalar el castillo y la segunda es amortiguar la posible caída. Constituye la base denominada "pinya" y de ella surge el castillo, piso a piso, hasta el pequeño que corona la construcción. Todos son absolutamente necesarios para conseguirla. La base la forman los más fuertes y cuanto más arriba más pequeños para soportar menos peso.

Creo que constituye un buen ejemplo de lo que debe ser nuestra Sociedad y nuestros Congresos. Existen fuertes y pequeños, base y cima, pero todos absolutamente igual de importantes.

De otro lado, creo que no es exagerado afirmar que el Congreso fue un éxito globalmente considerado. Se intercambió información científica y profesional. Creo que todos nos beneficiamos del encuentro y finalmente solo nos falta decir: Hasta el próximo año en Córdoba.

A. Bertran Georges
Redactor Jefe